

Impresiones sobre El Salvador

CHRISTINE STOCKS



Embajada
de la República Federal de Alemania
San Salvador



CHRISTINE **STOCKS**
Impresiones sobre El Salvador

“Yo no construyo mis fotos, mis fotos salen de la realidad”

Aprendió el oficio “en el camino”. Agua, cielo, tierra y ser humano es el cuarteto indisoluble que constituye el eje primordial y a la vez los cuatro puntos cardinales de la temática creadora de Christine Stocks, fotógrafa alemana que hoy presenta su trabajo en el Museo Universitario de Antropología. Ella misma lo reafirma: “Desde que tenía trece años hago fotografía, soy autodidacta. Al hacer fotos he aprendido a encontrar lo que me gusta. La fotografía me acompaña toda la vida”.

Con la intención de documentar sus constantes viajes y la curiosidad nata del artista ella logra redescubrir la fotografía, transitando del simple registro a un lenguaje más personal y a un trabajo más directo con la luz. “Es la alegría de querer hacer algo, y en el objeto fotografiado encontrar lo que buscaba. Empecé usando la fotografía como recuerdo de viajes de las diferentes instancias de nuestra vida diplomática, y me daba cuenta de que, probando diferentes ángulos con mi cámara, muy bien podía hacer la foto que buscaba. Entonces empecé a buscar diferentes imágenes y encontré lo que buscaba. Eso era fascinante.”

El tiempo no es estático, y es por eso que una de las apremiantes de Christine es captar aquello transitorio, como la forma de una nube, el movimiento de una ola o simplemente un ave en vuelo. “Hacer una fotografía es un momento de inspiración. Yo me muevo en mis alrededores con mis ojos abiertos, y normalmente tengo la cámara conmigo. Y cuando veo algo que me gusta disparo la cámara. A veces las nubes se cambian demasiado rápido. A veces puedo volver a la misma hora otro día, pero normalmente esas nubes ya se han ido.” Y en esto es en lo que encontramos precisamente la gracia de esta artista de la fotografía, ya que ella aplica una nueva lectura a la capital y su entorno, por ejemplo. Es decir, esa orografía que todos tenemos en mente, pero que muchas veces por la rutina diaria no vemos su belleza, y fotografiamos siempre lo mismo. Christine trasciende eso. Ella no solo trata de fotografiar el volcán de San Vicente, sino que trata de situar a la ciudad en ese conjunto de accidentes geográficos y su colorido. Y lo mismo hace con el salvadoreño de todos los días: una niña lavando frijoles, un pescador solitario que espera y espera

hasta que la presa pique. Christine, en sus fotos, capta la espontaneidad de la gente en sus puestos de mercado, que es una especie de museografía viva en la que se muestra el colorido, la variedad de productos y aquel ordenamiento primitivo del espacio; dígase esa forma de apilar las ollas, mostrar el producto para la venta o simplemente esos canastos y los guacales de plástico que reemplazaron los tarros y las primitivas vasijas extraídas de la materia prima proporcionada por la naturaleza. Momentos que la fotógrafa plasma y en los que se refleja la necesidad diaria de subsistir de nuestro pueblo.

Pero para la artista también hay limitantes en el oficio. Así lo menciona ella: “Para mí, la fotografía es una realidad si se ha captado bien; pero es una ilusión cuando al momento de captarlo se ha ido y la imagen se queda solo en mi cabeza”. Esto precisamente es la lucha en que se ve el artista por captar el momento en una imagen que podría deshacerse, y —como ella lo dice— ser solo un momento en el tiempo, una ilusión.

“Yo no construyo mis fotos, ellas salen de la realidad; y en la mayoría de las veces son fotos espontáneas. En algunos casos yo he estado esperando. Por ejemplo, en el mar. Yo he tenido paciencia y la intuición de que va a llegar el momento, de que va a suceder. A veces hay que esperar ese momento; por ejemplo, en los amaneceres. Aquí hay que esperar hasta que el sol salga; que las nubes cambien de colores, de rosado a dorado. Es ahí cuando hay que tener la cámara lista.” Solo cuando estudiamos las técnicas de pintores como Manet, Turner, Monet, vemos cómo trataban de captar ese momento efímero de la luz, por lo que solían levantarse temprano de la madrugada para poder plasmar en el lienzo esos instantes cumbres del amanecer.

La fotógrafa no solo se deja llevar por sus deseos de hacer fotografía. Hay algo más. Con sus fotos trata de mostrarnos la belleza del país y su gente, que lastimosamente a diario se ve empañada por la degradación antrópica, pero también esa degradación social y humana. Christine lo manifiesta así: “Está bien saber

la técnica, pero hay que saber ver; sin saber la técnica sí pueden salir buenas fotos, pero lo mejor es la combinación de estos elementos. Siempre hay algo interesante de ver, de capturar. La pregunta es: ¿Qué quiero hacer con mis fotos? Yo fotografío lo que me gusta, pero siempre está el dilema sobre qué es lo que le gusta a la gente. Yo quiero mostrar la belleza de este país a la gente. El eco de esta primera exposición fue que no sabíamos que existía esta belleza en este país. Lo importante es proteger esta belleza, pues si no se hace no podemos comprender por qué hay que protegerla. Mi fotografía es una forma de concientizar sobre la belleza de este país, para que la gente abra los ojos y se dé cuenta de

que tiene una belleza que muchas veces no ve. Las fotografías son de este país, para que la gente aprecie la belleza que le rodea, y no solo para que engrandezcan su conocimiento, si no para que lo quieran. El país, El Salvador, tiene más que solo las cosas negativas que se presentan a diario. El país es naturaleza; el país es el ser humano que lo habita; el país es una realidad bella y vale la pena luchar por ello.”

Para el Museo Universitario de Antropología de la Utec, es un honor poder presentar a artistas internacionales de la talla de Christine Stocks, en su especialidad; y es de agradecerle tanto de disponer de su obra para exponerla como por sus palabras de admiración hacia nuestro país y su entorno.

Dr. Ramón D. Rivas

Director

Museo Universitario de Antropología, MUA

Universidad Tecnológica de El Salvador

San Salvador, miércoles 26 de octubre de 2011

Una mirada a la belleza de El Salvador

Observando mi obra, amigos míos me han preguntado: “¿Cómo es posible que en tus fotografías podamos ver cosas o fenómenos que no nos hayan llamado la atención antes?”, o: “¿Cómo puedes expresar un ambiente especial en cosas tan sencillas?”. La respuesta es fácil: “Lo hago manteniendo los ojos siempre abiertos a impresiones impactantes, puedo hacerlo porque estoy emocionada por la belleza de este país, porque miro con el corazón. No quiero decir que no vea lo feo, lo poco atractivo, pero a mí me importa más ver en todo algo de la hermosura de este país. Y esto es lo que quiero compartir con todos ustedes”.

Como extranjera, posiblemente percibo este divino país de forma enteramente diferente a mayoría de ustedes, que han vivido acá toda su vida. A mí me gusta la belleza —¿a quién no?—, y de esta El Salvador tiene una cantidad increíble; no hay que buscarla, está omnipresente. La veo por todas partes. Hablando sobre mis exposiciones anteriores, me asombró escuchar comentarios como: “¡No sabía que hubiera tanta belleza en este país!”. ¡Qué lástima! Déjenme ayudar para que cada vez más gente se dé cuenta de ella.

Créanme, es importante verla. Porque uno se siente mucho más a gusto en un entorno hermoso, y para conservarlo se necesita conocerlo más. Tal vez la gente vea este entorno, pero no se da cuenta de lo especial que es, lo toma como normal, tan corriente como las cosas desagradables: la basura, la miseria de la gente, las casas en descuido, los derrumbes después de las lluvias a causa del terreno deforestado y otras cosas terribles a las que lamentablemente mucha gente se ha ido acostumbrando. A mí me encantaría si con mis fotografías pudiera ayudar a despertar a la gente, a abrirles los ojos, para que ellos perciban más conscientemente la belleza del entorno natural y humano del país. Por eso he reunido algunas de mis fotografías en una jornada virtual de El Salvador.

Antes del amanecer capté la luna y a Venus sobre el volcán de San Vicente. Durante la mañana, el juego de la luz del sol sobre el volcán y el reflejo del lago de Ilopango. Sigue el mediodía. A la orilla del agua, los pescadores esperando a los peces o el pájaro jugando con las olas. La multitud de colores en los mercados, la belleza de la exposición de las

mercancías que los comerciantes logran sin pensar en el arte o la estética. El trabajo cotidiano, las cargas sobre los hombros, la risa de la niña lavando el frijol. Se muestra el contraste entre el hermoso lago Ilopango y la basura en su orilla. Y al final del día otra vez la belleza del campo, de la suave luz de la tarde sobre la vegetación en el lago de Suchitlán y la puesta del sol en la montaña.

Algo de esta belleza es evidente. Todos nosotros hemos visto un atardecer en nuestra vida. Otra parte está más escondida: ¿Hemos notado los colores en los mercados, la belleza del campo y de los seres vivos? Para

mí sería un gran placer si con mis impresiones lograra que la gente sea un poco más consciente de esto.

Quiero dar las gracias a la Universidad Tecnológica por su confianza al haberme permitido exponer mi trabajo fotográfico en el Museo Universitario de Antropología, MUA, y en particular al doctor Ramón Rivas por invitarme a realizar exposición en este hermoso museo, a Leonardo Regalado por curar y montar la exposición, al equipo del Museo por su apoyo en el diseño del catálogo, y por último, aunque no por eso menos importante, a Christian, mi querido marido, quien me aguanta y apoya sin cesar... ¡y me empuja a continuar!.

Christine Stocks

San Salvador, 25 de octubre de 2011.

Impresiones sobre El Salvador

Esta es una sorprendente muestra fotográfica que nos permite contemplar el existente y colorido ambiente cotidiano salvadoreño, donde el hilo conductor de este recorrido poético-visual es una clara y directa presentación del nutrido y exótico ambiente que rodea la campiña salvadoreña. Christine Stocks con su lente mágico, añadido a su talento artístico-creativo, ha colocado en el cuenco de nuestras manos una rica serie de imágenes habituales que rodean el ambiente natural de El Salvador, testimonio fiel de personas y lugares que circulan a nuestra vista, y que muchas veces, en el trajinar galopante de la negociada existencia, pasan desapercibidos a nuestra mirada, a nuestras emociones... En cambio, ella, la artista, en un magnífico y sugerente juego de luces y armoniosas composiciones, ha captado de forma audaz, con su lente óptico, esa

realidad impactante en forma directa, razón por la que insisto que esta muestra fotográfica es una iniciativa enriquecedora para recrear, conservar y preservar las asombrosas flora y fauna salvadoreñas, aunado a los fuertísimos mares espumantes de azul cobalto que bañan nuestro territorio, así como los verdosos volcanes de tenues amaneceres que conforman toda esa amalgama cotidiana de panorámicas artísticas y accidentes geográficos.

No hay duda de que la muestra fotográfica Impresiones sobre El Salvador es el resultado de la propia conciencia de Christine, es una vivencia personal que se hizo realidad en la contemplación y observación directa, in situ, del armonioso y majestuoso mundo exótico que conforma el paisaje salvadoreño.

René Chacón

Poeta y gestor cultural



CHRISTINE STOCKS

Creció en Bad Homburg en las cercanías de Frankfurt am Main, en Alemania. Estudió en la Universidad de Cambridge, Reino Unido, y de Heidelberg, donde obtuvo una licenciatura en Filología.

Está casada con el Dr. Christian Stocks, diplomado alemán.

Ha vivido en diferentes lugares del mundo: en la antigua capital de Alemania, Bonn; en Madrid durante dos períodos, en Mumbai, Londres, Berlín, Los Ángeles y desde el 2009 en San Salvador, El Salvador, C.A.

Christine practica la fotografía de forma autodidacta desde los 13 años.

En San Salvador se ha concentrado en series de amaneceres, volcanes, playas, flores, escenas diarias de la calle, panoramas e impresiones de viajes.

Ha realizado exposiciones en la residencia del Cónsul General de Alemania en los Ángeles, en el Museo Forma de San Salvador con la exposición titulada *"EOS/ALBA"* en abril de este año y su más reciente exposición *"Impresiones sobre El Salvador"* en el Museo Universitario de Antropología, MUA, de la Universidad Tecnológica de El Salvador a realizarse del 26 de octubre al 25 de noviembre de 2011.

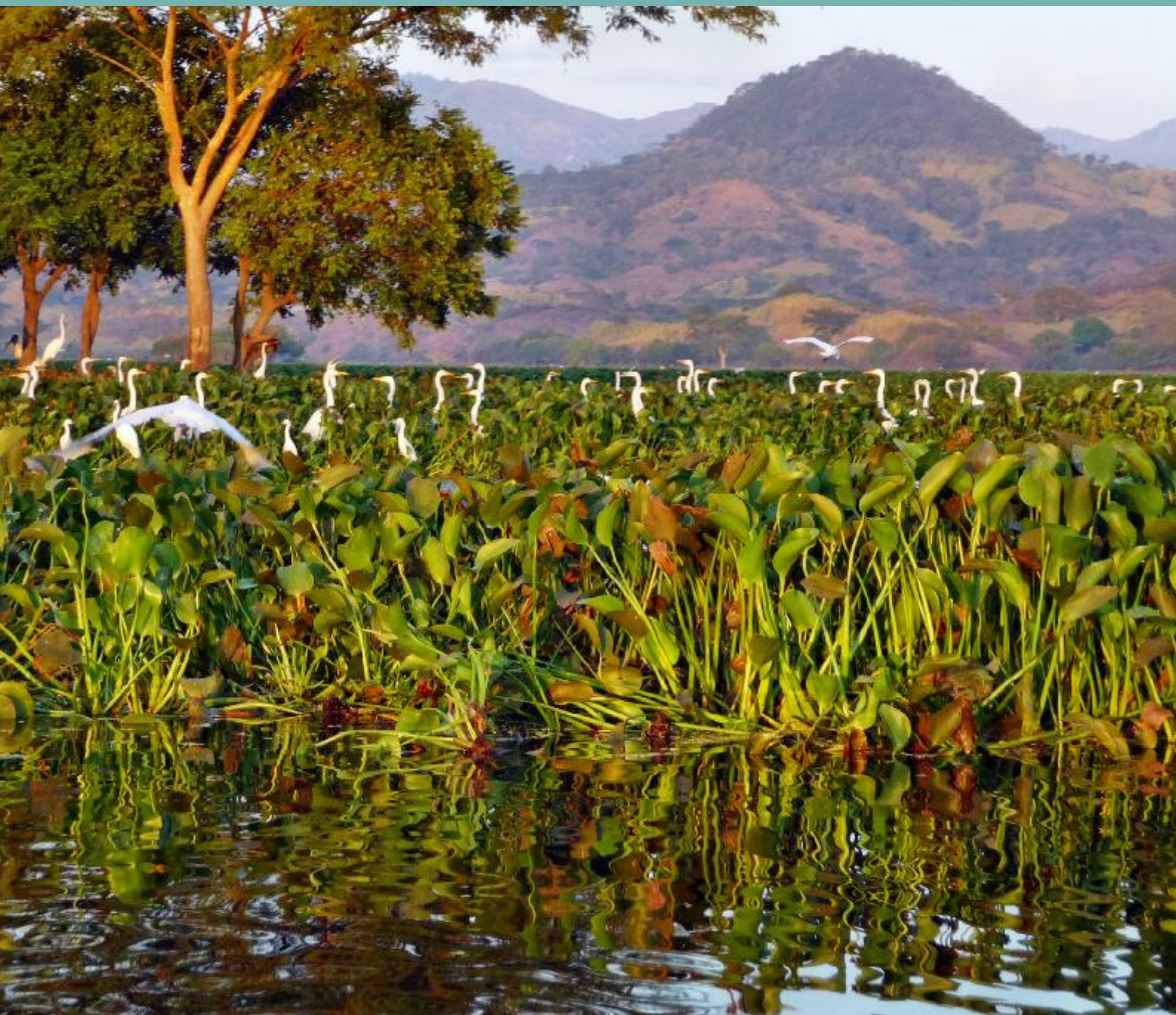
CHRISTINE **STOCKS**
Impresiones sobre El Salvador

Tertulia entre garzas

Lago de Suchitlán

2009







Islas flotantes
Lago de Suchitlán
2009



La garza
Lago de Suchitlán
2009



Velero entre palmeras

Lago de Ilopango

2010



Velero solitario
Lago de Ilopango
2010



Lanchas sobre el lago

Lago de Suchitlán

2009



A la espera del pez

Lago de Suchitlán

2011



Fuente chisporroteante

Lago de Suchitlán

2011



Pijuyo al mar
Barra de Santiago
2011



Paciencia I
Joya del Pacífico
2009

Paciencia II
Joya del Pacífico
2009





Fruto del trabajo
Puerto de La Libertad
2009



Los colores del Mercado

Ataco

2009



Ventana de la tienda
Suchitoto
2009

Viniendo del molino
Suchitoto
2011





Niña lavando frijol

San Sebastián

2009

Camino al molino
Suchitoto
2011





Vendedor de guacales

Suchitoto

2009

Una mascota especial
Suchitoto
2009





Atardecer

Mirador Las Girdas
Camino de Comasagua
2011



La basura y la belleza

Lago de Ilogango

2011

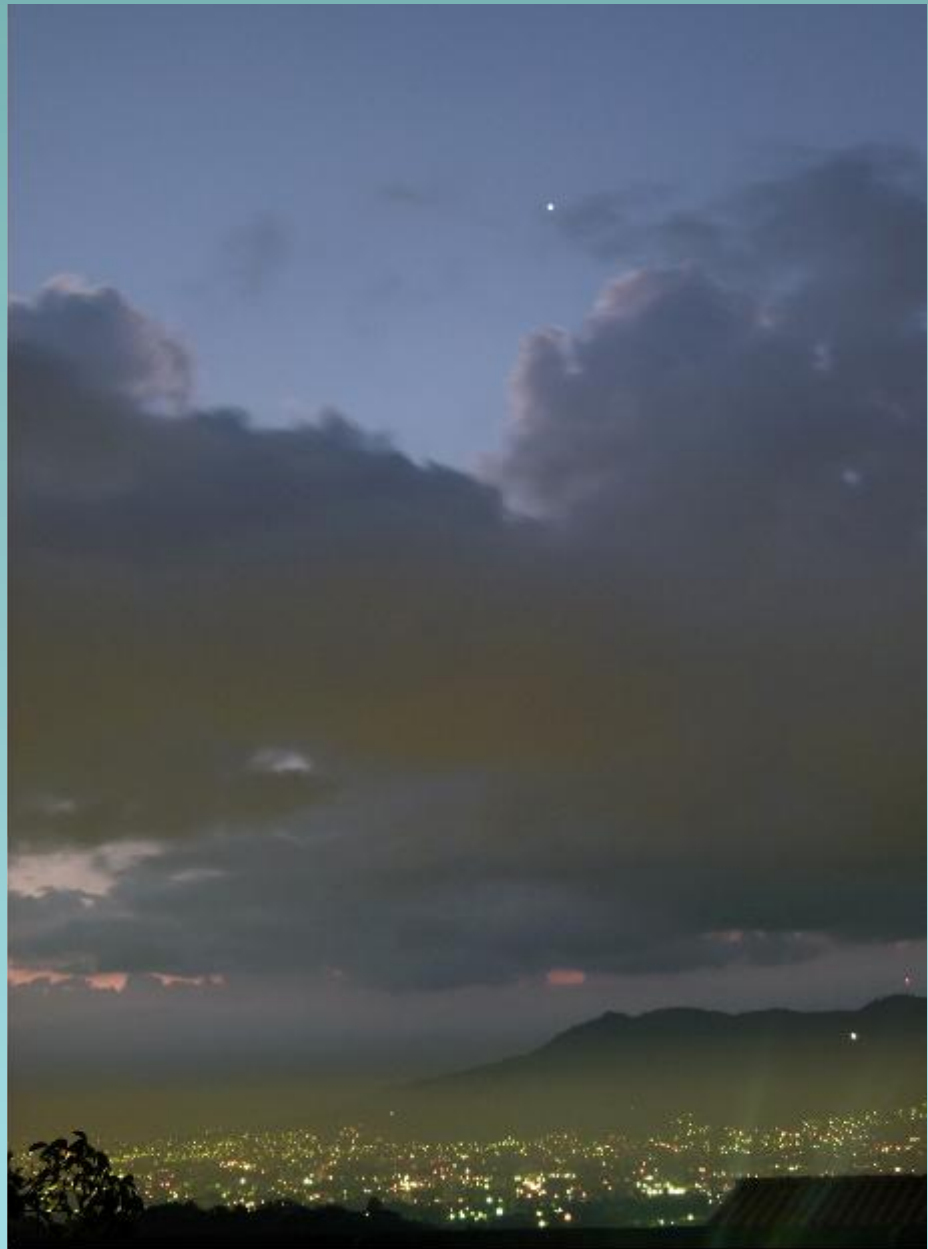


Nubes lucientes
Volcán de San Vicente y
Lago Ilopango
2009



Sol invisible I
Volcán de San Vicente
2010

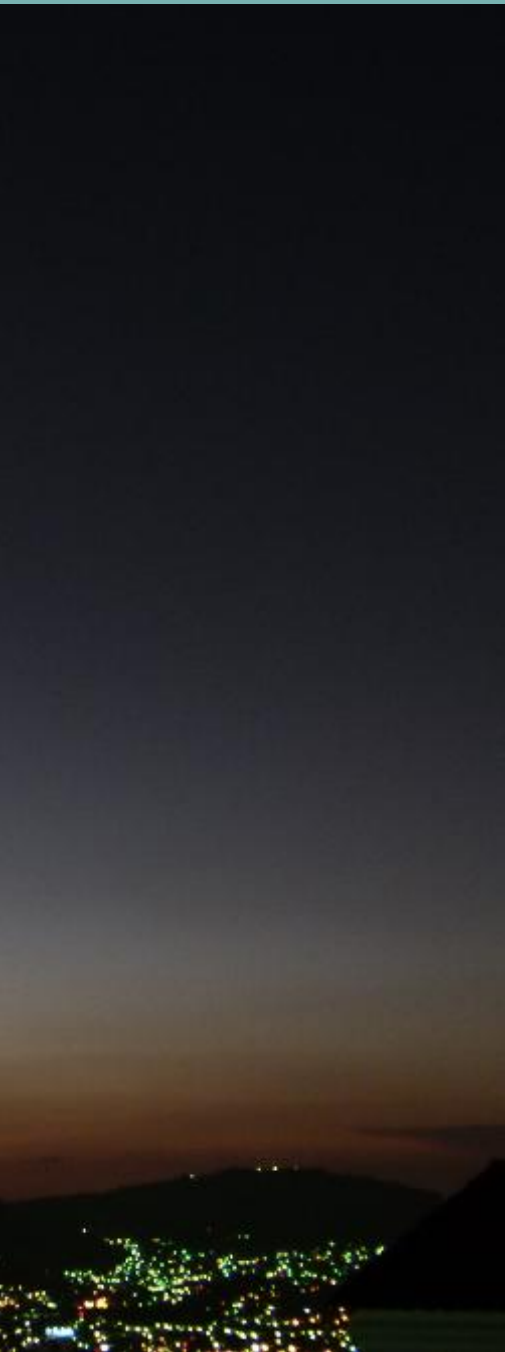
Amanecer
Venus sobre las nubes
2011





Antes del amanecer
Luna y Venus sobre el
volcán de San Vicente
2011





Créditos

Coordinación general:

Ramón D. Rivas

Diseño Gráfico:

Rita Araujo de Meléndez

Museografía:

Leo Regalado

Apoyo Administrativo:

Ana Dinorah de Benítez

Ivan Gómez

Impresión:

Tecnoimpresos, S.A de C.V

Universidad Tecnológica de El Salvador
Museo Universitario de Antropología, MUA

San Salvador, 26 de Octubre de 2011

Amanecer

Luna y Venus sobre el
volcán de San Vicente

2011





Exposición abierta al público del 26 de octubre al 25 de noviembre de 2011